



MUSICA AMARGA Y DIVERTIDA

EL MEJOR NICK HORNBY REGRESA CON LA CRÓNICA TRAGICÓMICA DE UNA PAREJA EMOCIONALMENTE ADOCENADA Y SACUDIDA POR UNA VIEJA E INDOLENTE ESTRELLA DEL ROCK

Vuelve el viejo Nick Hornby con su novela bianual y la calidad acostumbrada. Otro texto redondo lleno de personas normales, o casi, enfrentadas a ese campo de minas que son las relaciones humanas, donde el autor les hace bailar una danza amarga y divertida que es, al fin y al cabo, la que bailamos todos. Así que, para empezar, nos alegramos.

Esta vez, el autor de *Alta fidelidad*, recupera tangencialmente el mundo del rock, un territorio favorito del que Hornby lo sabe casi todo, y nos presenta a una aburrida pareja de fracasados. Duncan y Annie transitan por ese mal lugar que es la frontera de los 40, sobre todo si viajas con las alforjas vacías. Annie es la encargada del museo de una pequeña ciudad en el norte de Inglaterra que no interesa a nadie; Duncan es profesor en la escuela local, a la que no presta ni la mitad de atención que a su afición primera: el estudio de un músico norteamericano maldito, Tucker Crowe, desaparecido a mediados de los ochenta y protagonista de sesudas interpretaciones sobre su obra y su devenir por parte de una comunidad de frikis agrupados en una página de Internet.

TERREMOTO EMOCIONAL

Así que Duncan y Annie se enfrentan al abismo de su edad, sin hijos ni expectativas que aporten a su futuro un gramo de pasión, a la que ya han renunciado implícitamente. Y en ese desierto emocional, Hornby introduce a Tucker, para agitar los dos cora-



Hornby explora el ámbito de las relaciones humanas

zones y mostrar los mecanismos que desencadenan una crisis de pareja. *Juliet, desnuda*, es el título del último disco de Tucker, una recopilación de viejas pruebas para el que fuera su gran éxito: *Juliet*, un disco cargado de historia y venerado por una de esas sectas del rock que ahora Duncan ha sido capaz de agrupar en Internet. El lanzamiento del nuevo y lamentable material discográfico funciona como un detonador que

implosiona en la estepa emocional de la pareja y cuya reverberación alcanza al pobre Tucker.

Y ya estamos en la habitación favorita del autor, especialista en retratar con la máxima ternura nuestras peores mezquindades, tintado todo con los hilarantes aciertos marca de la casa. Hornby 100%, en un registro que recuerda a la magnífica *Cómo ser buenos* y que mantiene la crónica de la generación criada en el Estado

NICK HORNBY

Juliet, desnuda



NOVELA

«*Juliet, desnuda*»

Nick Hornby. Anagrama. 152 páginas. 19,5 euros. ***

de bienestar: bien formada, pero mal preparada para un mundo donde las relaciones humanas valen cada vez menos. El propio Tucker, padre de cinco hijos de los que solo conoce a uno, funciona como una referencia maximalista y sumamente divertida.

Hornby, perteneciente a una brillantísima generación de cronistas británicos (Welsh, Amis, McEwan...), no es el más valorado del grupo; quizás por lo bien que lo ha tratado el cine, pero es sin duda el más cercano y no está exento de la profundidad de sus coetáneos. *Juliet, desnuda* es un libro imposible de no recomendar, otra foto generacional, triste y sin embargo risible. La dulce mirada de Hornby, que somete a juicios sumarísimos a sus tristes personajes pero a los que siempre acaba indultando. Mejor verlo de esa manera.

Jorge Casanova